

NUESTRA PALABRA

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN:
Végame Dios, 6, imprenta.

No se devuelven los originales. De los artículos firmados responden sus autores.

SEMANARIO SOCIALISTA

APARECE LOS SÁBADOS

Año I.

Madrid, 7 de diciembre de 1918.

Núm. 19.

SUSCRIPCIÓN: En toda España, dos pesetas trimestre. Extranjero, 16 pesetas año. A LOS CORRESPONSALES: 7 cént. número.

Número suelto, diez céntimos.

EL CONGRESO DEL PARTIDO

IMPRESIÓN GENERAL

El lunes puso fin a sus tareas el XI Congreso Nacional del Partido. Teníamos el propósito de dedicar este número de NUESTRA PALABRA al Congreso; pero al tratar de consumar el hecho hemos caído en la cuenta de que nos veríamos obligados, por la escasez de espacio, a dejar de ocuparnos de temas de inaplazable urgencia y de extraordinario interés para todos los socialistas.

Por otra parte, como la labor que piensa hacer NUESTRA PALABRA es preferentemente crítica, pues la informativa la realiza *El Socialista* y, con más imperfección, la prensa burguesa, podemos, sin quebranto para nuestros lectores, modificar el proyecto referido, publicando en varios números lo que pensábamos insertar en uno.

Ante todo hemos de confesar que consideramos que este Congreso ha sido uno de los más laboriosos e importantes del Socialismo español.

Su obra nos ha satisfecho en principio, aunque no estamos conformes con todos sus acuerdos. En NUESTRA PALABRA somos formales y sinceros. Tenemos puntos de vista sobre la acción del Partido que arrancan de convicciones íntimamente sentidas. De aquí el que no podamos modificarlas ni callarlas nunca, ni aun cuando chocan con el criterio de la mayoría y pueden producirnos alguna enemistad.

No somos como ciertos individuos que piensan a tenor del ambiente que les rodea, y a medida que éste cambia modifican su actitud. Comprendemos que éste es el procedimiento más cómodo, y si se emplea hábilmente, el más productivo; mas tales mañas las reputamos impropias de socialistas. Quédate para los que toman las ideas a son de juego o para los que buscan al amparo de ellas el camino de medrar.

Al examinar la obra del Congreso en conjunto, anotamos como defecto capital su tendencia derechista—dentro, naturalmente, del Socialismo—. Atribuímos esto al deseo que domina en algunos camaradas de atemperarse a lo que ellos llaman la «realidad». Su especial concepción del realismo les conduce a pensar y proceder como si el partido estuviera en vísperas de actuar desde el Gobierno, y lo que es más peligroso, como si hubiera de actuar amoldándose y respetando las condiciones sociales creadas por el régimen capitalista. Parece como si el reformismo de los Millebrand, de los Serraut de los Bizzolatti, empezara a infiltrarse en ciertos medios del partido...

¡Reformismo de esa clase cuando en Rusia y en Alemania se forman Repúblicas Socialistas y cuando estamos en vísperas de que en otros grandes Estados se entre en los progresos de la Revolución social!... Convengamos en que «nuestros reformistas» llegan con un poquito de retraso. Mas este relativo derechismo que advertimos en la obra del Congreso no es obstáculo para que le regateemos nuestra adhesión. Bastaría para que se la prestásemos el que sus

acuerdos reflejen la voluntad de la mayoría del Partido. Nosotros discutimos las resoluciones de las mayorías, si las estimamos equivocadas, pero las respetamos.

Existe otra razón de peso para que nos satisfaga el Congreso: el que el solo hecho de su celebración pone de relieve que en nuestro país el Socialista es el único partido—así como suena, el único—que tiene prácticas verdaderamente democráticas, que se ajusta a moldes propios de partidos europeos. Mientras los primates conservadores se reúnen en el domicilio de su jefe, y allí, privadamente, deciden del porvenir del partido; mientras los reformistas se congregan en un cuartucho, sin público, a simular que discuten unas ponencias pretenciosas sobre las que no pueden discutir los concurrentes, porque las desconocen, y luego terminan la pantomima democrática con un banquete en el que el jefe pronuncia otro discurso faranduloso; mientras los republicanos se esfuerzan en recoger sus disgregadas fuerzas y se habla—sólo se habla—de acabar con las capillas y capillitas nacionales y locales del republicanismo; mientras todos los partidos dan ese espectáculo, el Socialista se reúne en Asamblea pública, y a plena luz se discute cuanto hay que discutir y prevalece la opinión que logra sumar a su alrededor más voluntades.

Habríamos de hallar en nuestro Congreso más defectos y mayores errores de los que encontramos, y sería suficiente el espectáculo que con motivo de él ofrece nuestro Partido frente a los otros partidos, para que la Asamblea de que nos ocupamos tuviera todas nuestras simpatías y afectos. Cuando el Partido se reúne en Congreso y se comparan sus procedimientos con los de los otros partidos, nos sentimos orgullosos de ser socialistas.

Al fin, casi de acuerdo

Excepto la posición extremista de Verdes Montenegro, coincidieron casi todos los delegados en la apreciación del final de la guerra y en la adhesión a la Revolución rusa.

Hubo, sin embargo, un momento en que se demostró que los ex furibundos aliadofilos no habían hecho más que rendirse a la realidad del comunismo moscovita.

Fue cuando el joven Ugarte, con nerviosidad que abortó su propósito, proponía el envío de un telegrama a Wilson pidiéndole que, de acuerdo con su principio de la libertad de los pueblos a disponer de sí mismos, hiciera respetar el nuevo régimen social de Rusia.

La proposición, que no encerraba importancia alguna, y que podía haberse aprobado como tantas otras intrascendentes que proponen los delegados ingenuos, fue, sin embargo, rechazada con insistencia por la mayoría. ¿Por qué? ¿Acaso no han enviado todas las poblaciones en donde hay demócratas telegramas de felicitación al Sr. Woodrow, adoptando su nombre para rotular calles, plazas y avenidas? ¿No se le había proclamado

¡Socialistas, ayudad al que trabaje sinceramente por la República, pero no dejéis ni un sólo día de laborar por la República Social!

Hasta que ésta no se conquiste no podremos decir que hemos vencido.

jubilosamente árbitro de los destinos de la Humanidad? Pues, en consecuencia, lógico era recordarle sus deberes de salvaguardar al pueblo ruso contra las asechanzas de las burguesías vencida y vencedora.

El maximalismo de la mayoría es aún algo tibio; sin embargo, bueno es que conste oficialmente que el Partido no será indiferente a la suerte de la República Social de Rusia ni tolerará sin protesta las proyectadas persecuciones de la policía contra los partidarios del bolchevismo. Y comprendan su error los queridos amigos que afirmaban que bolcheviki y agente alemán eran una misma cosa.

¡Republicanos, uníos y organizaos! A poco que hagais el Poder es vuestro.

¡No os dice el instinto que esto se va... si lo empujáis!

¡Adelante, esta es vuestra hora!

Las denuncias de NUESTRA PALABRA

Nuestro compañero Ramón Lamóneda ha sido procesado por los originales que motivaron las denuncias sufridas por NUESTRA PALABRA en su penúltimo número.

Lamóneda, procediendo con la escrupulosidad que le es habitual, se ha confesado autor de los sueltos denunciados, estimando que le correspondía atribuirse la responsabilidad de ellos, porque se publicaron sin firma y en momentos que ejercía la dirección de NUESTRA PALABRA.

Pero como el compañero que las redactó—que es García Cortés—no cree justo ni digno que otro camarada pague culpas suyas, ha dado los pasos necesarios para que se recifiquen el procesamiento de Lamóneda.

Esperamos, por consiguiente, que Ramón Lamóneda será «desprocesado».

Nicolai pide la nacionalidad rusa

El célebre médico y profesor alemán Georg F. Nicolai ha solicitado de la República de los Soviets de Rusia que le otorgue la ciudadanía rusa.

Nicolai era profesor de Fisiología en la Universidad de Berlín cuando empezó la guerra, y su nombre goza de fama universal. Al estallar el conflicto designóle el Gobierno de su país para dirigir importantes servicios médicos y fue luego depuesto por los durísimos juicios que formuló contra los culpables de la guerra y particularmente contra las clases directoras y gobernantes de Alemania.

Desposeyóronle de la alta categoría militar que le habían adjudicado y le dejaron en soldado. Mas Nicolai persistió en su crítica. Entonces tuvo que comparecer ante el Consejo de Guerra de Dantzig, que le condenó a cinco meses de prisión, y estando cumpliendo condena y en vísperas de ser juzgado nuevamente Nicolai se escapó, en aeroplano, a Dinamarca, acompañado de algunos oficiales aviadores que le proporcionaron este medio de fuga, único que era posible.

Ahora Nicolai pide hacerse súbdito de la República Socialista de los Soviets. La solicitud de este sabio de universal renombre pone de relieve la serie de infamias con que pretende denigrarse a los heroicos revolucionarios bolcheviki. ¿Si estos fueran, como propalan los asalariados del capitalismo, unos asesinos y unos bandidos trataría de buscar su compañía un hombre de la alta categoría mental y moral de Nicolai?

Otra crisis total

También esta semana nos ha tocado cambiar de Gobierno. Romanones ha sustituido a García Prieto en la Presidencia del Consejo. ¡Tal para cual! España sigue perdiendo.

Si nuestra memoria no nos es infiel, en lo que va de año se han promovido nada menos que nueve crisis, de las cuales cinco tuvieron carácter de crisis total. ¡Y luego dicen los monárquicos que si el régimen desapareciera caeríamos en el caos! Pero ¿cabe mayor caos que esta constante mudanza de Gobiernos y ministros?

El contraste que ofrece nuestra vida política frente a los trascendentales hechos que se están desarrollando en el mundo es desconsolador e indignante. ¡Qué gentuza gobierna España! Sirvanos de consuelo que Romanones dejará el Poder dentro de unos pocos días.

Y si los republicanos se deciden a organizarse no tardarán muchos días más sin que caigan otras cosas más. ¡Así sea!

Habló el lorito real

Para obsequiar a los forasteros que vinieron a la Asamblea reformista, Melquiades les sirvió en el banquete del Palace, a modo de postre, un discurso de dos horas.

¡Infelices comensales! ¡Les estropeó la digestión!

Hay quien ha incurrido en la candidez de tomar en serio lo que Melquiades dijo. Nosotros, no. Hace poco tiempo, cuando la Conjunción proporcionaba actas, dijo lo contrario que ahora, y de la noche a la mañana, sin causa que lo justificara, traicionó a los republicanos y a los socialistas.

¿Por qué vamos a conceder crédito a quien de este modo se condujo?

Para nosotros es un lorito: el lorito real. En cuanto podamos le daremos perejil para que reviente.

El ex kaiser Guillermo ha renunciado «formalmente» a la corona. No renunciéis y métele en Alemania, y verás cómo tienes que renunciar a la cabeza.

Sobre la paz sin vencedores

“¡La verdad está en marcha!”

Jamás tuvo tan exacta aplicación como ahora la frase de Zola. «¡La verdad está en marcha!», exclamó el genial novelista francés cuando caía, despedazado, el armatoste de infames embustes que habían levantado contra Dreyfus los reaccionarios de su país; los mismos reaccionarios que armaron el brazo del asesino de Jaurès, y que ahora difaman a Longuet, Mistral y demás socialistas franceses, que, fieles a nuestras ideas, se oponen a la obra de odios y de rapiña que pretenden perpetrar los imperialistas triunfantes.

En estos momentos podemos repetir, jubilosos, la frase de Zola los que a toda hora, sin abdicaciones cobardes ni vergonzosas, sostuvimos frente a enemigos y—¡triste es decirlo!—frente también a correligionarios queridos y respetados, que esta guerra horrible que acaba de terminar era ante todo y sobre todo una guerra capitalista.

«¡No es nuestra guerra!», dijimos, repitiendo lo manifestado por los socialistas italianos, suizos y norteamericanos, y, más tarde, en la Conferencia de Zimmerwald. Los hechos, con su incontrastable elocuencia, están confirmando la veracidad de nuestras palabras.

Han triunfado las armas aliadas, las que a juicio de nuestros contradictores eran la representación pura de la democracia. Este triunfo habría de traernos la garantía de una paz eterna entre los pueblos y la instauración de un régimen de justicia y de libertad. ¿Qué ocurre? Ya lo estamos viendo. Los vencedores hacen lo mismo que hubieran hecho los otros: acoger al vencido, humillarle, despojarle...; es que la burguesía es igual en todas partes en cuanto se toca a los intereses.

Se objetará que Alemania, Austria y sus asociadas habrían hecho lo mismo que los aliados hacen, con la desventaja de que en esos países la democracia no podría presentar tan fuerte oposición a la obra de rapiña capitalista como la que ofrecerán los proletarios de Inglaterra, Francia e Italia. Es cierto. Por ello dijimos siempre que el triunfo de los «Gobiernos

aliados era menos peligroso» que el de los imperios centrales.

Pero es que habría otra solución preferible: la de la paz sin vencedores. Esta paz equivaldría a la derrota de todos los Gobiernos y el consiguiente levantamiento de los pueblos. Es decir, a la revolución social, prevista por Jaurès, Kautsky, Lenine y por todos los grandes pensadores socialistas que se ocuparon de las consecuencias que acarrearía una guerra europea.

En Rusia, en Alemania, en Austria-Hungría, en Bulgaria, los Gobiernos fueron vencidos. La revolución ha sido el corolario de esa derrota. En cambio, en los Estados Unidos, donde las clases gobernantes han triunfado evidentemente, las primeras elecciones han acusado un retroceso democrático, pues lo es, y grande, el que los republicanos hayan obtenido mayoría en las Cámaras sobre los demócratas, que son los que eligieron a Wilson.

Y menos mal que las burguesías francesa, inglesa e italiana han salido tan mal paradas de la guerra que su victoria quedará convertida en derrota cuando aquietados los ánimos y apagados los ecos de la gritería chauvinista con que ahora están aturdiendo a los pueblos, se aprecie en toda su inmensidad el daño causado por la guerra y la insuficiencia del botín recogido. ¡Ah, entonces! Entonces los proletarios de esos países podrán hacer su obra. Esperemos confiados.

En *El Socialista* escribimos en mayo de 1917 un artículo con este significativo título: «La paz sin vencedores es el triunfo de los pueblos.» Mi trabajo carecía de mérito y hasta de novedad, pues lo que en él se exponía había sido ya dicho por socialistas de países beligerantes y neutrales de notoria significación en la Internacional y de gloriosa historia en las luchas proletarias. Sin embargo, fuimos duramente atacados. Nos combatieron, correctamente, los unos. Apelando a la injuria y a la calumnia, otros. Suponemos, en vista de lo que sucede, que los que nos combatieron de buena fe empezarán a rectificar en sus juicios.

M. GARCÍA CORTÉS

Según telegramas de procedencia inglesa, el Gobierno bolcheviki ha empleado en la revolución alemana tres millones de rublos (cerca de ocho de pesetas).

¡Y todavía hay marranos que dicen que los bolcheviki eran lacayos del kaiser!

LA MEDULA DE ESTA GUERRA

La teoría monista que atribuye un mismo origen causal a las cosas y a los fenómenos, dicen que denota pobreza mental, porque las cuestiones se hacen unilaterales y el criterio discursivo sólo abarca el lado más sencillo de la cuestión. Dicen que atribuyendo una causa única a los fenómenos, la interpretación de los hechos parece más un bordeo al margen de la periferia que una penetración en busca de los núcleos esenciales o una disección en la medula de las cosas. Y sin embargo, qué grave error, qué antejuzicio más falso y que manera más simplista de interpretar antipodamente el criterio profundo, de causa única, llamado unilateral por los que tan simplemente discurren.

Los fenómenos sociales, como los de orden puramente científico, fueron lo mismo en su causalidad, aunque hayan sido vistos de diferente manera por los observadores, según el progreso de los tiempos y la mayor visualidad mental que han adquirido los humanos con el trabajo de los siglos. El hecho de quemar un cuerpo ha sido interpretado de maneras opuestas; desde la periférica teoría del fogista, hasta la actual, profunda y medular, en la que todo se reduce a una transformación en la manera de estar la materia. Casi estaba agotado el estudio microscópico y orgánico a fines del siglo XVIII cuando Bichat tuvo la ocurrencia de estudiar aquellos hechos que no son patrimonio de un órgano ni de un organismo, sino factores de muchos órganos y diversos organismos, y de esta manera fundó la Anatomía general, es decir, que generalizó, descentralizando la vida del órgano y confinándole en el tejido. Pues, la vida trasladada al tejido por Bichat fué más tarde localizada en la célula y ya tratan de localizarla en una minúscula parte orgánica que llaman bioblasto, microsoma o molécula biológica.

Parece, pues, demostrado que en la vida y en los fenómenos naturales se tiende a la generalización y sobre todo a una causa por demás simple origen sucesivo de todos los fenómenos por grandes y complejos que parezcan.

Y como todos estos estudios estén comprobados, resulta que los hechos corroboran esta teoría del monismo causal, y por tanto, los discursivos farragosos y abtrusos, de gran complejidad aparente, son en realidad una pobre interpretación particularísima y de una sencillez tal que tiene ribetes de infantilismo.

Los hechos sociales tienen, como los fenómenos naturales, un origen causal, una medula única que se llama situación económica capitalista, y nada más.

Quiénes al estudiar el fenómeno de la guerra vieron civilizaciones en pugna, ideologías en duelo a muerte y la libertad defendiéndose de la reacción, interpretaron los hechos aisladamente—concediendo diferente vitalidad a los órganos y retrorrayendo la teoría del fogista—por los hechos mismos. Pero buscando un aeroplano para la inteligencia y observando desde arriba, muy otra es la interpretación causal.

La guerra es una defensa burguesa, tiene máscaras diferentes, porque no son iguales las burguesías y cada comerciante «hace el artefacto» de diferente modo; pero la causa de esta magna y criminal contienda fué la ventilación por las armas de dos burguesías en su grado máximo y equivalente de desarrollo, que se neutralizaban como fuerzas iguales y contrarias y cuya progresión se había hecho imposible para ambas en el terreno de la paz.

Mirad ahora cómo Inglaterra quiere conservar la supremacía en el mar, en nombre de la civilización, naturalmente: De idéntica manera Francia pedirá la conservación de sus ejércitos de tierra, en nombre de la libertad, y todas las democracias burguesas lucharán con las armas para que las naciones socialistas no perduren, que el

Socialismo es el formidable enemigo de todos los pueblos, liberales y autoritarios, que tienen régimen de propiedad privada.

En esta contienda de Europa ha luchado la astucia y la fuerza; la inteligencia refinada y sutil y el arte de brazos de hierro, diferentes en forma, constitución y procedimientos, pero iguales en interés, persiguiendo el mismo fin de supremacía comercial, de dominio y de odio a la propiedad colectiva.

La teoría simplista de única causa capitalista es la medula de esta guerra que termina; y cuando los pueblos la han visto hendiéron su propia derrota, que es su paz y su emancipación, y ¿qué alianza burguesa no ha salido maltrachea en esta guerra?...

María de ASÍS

Los enemigos de los bolchevikis

Hasta ahora han expresado su posición frente a los bolchevikis los siguientes periódicos de Madrid, que calificamos según los grupos a que han estado adscritos durante la guerra, ya que algunos pilletes pretendían relacionar el bolchevismo con la germanofilia y la aliadófilia:

Table with 2 columns: Germanófilos, Aliadófilos. Lists various newspapers like El Debate, La Acción, ABC, etc.

Como pueden advertir nuestros lectores, en esto de combatir a los bolchevikis rusos se confunden los periódicos aliadófilos con los germanófilos. Y de que la revolución de los socialistas rusos no tiene nada que ver con las fobias y las tibias de la pasada guerra. Con lo que tiene relación, y mucha, es con la burguesía, la que comprende que si los bolchevikis logran consolidar la República Socialista, su desaparición como clase dominante del mundo será un hecho en breve plazo.

POLITICA DE GUERRA

Este artículo ha sido publicado en Le Populaire, el diario socialista más leído de Francia, y lo reproducimos porque lo que en él se dice tiene también aplicación en nuestro país.

Hay quienes nos acusan de haber abogado por la paz desde 1915. Ahora tienen buen cuidado de callar que no pedíamos la paz a todo trance. No lo dicen. En cambio, afirman que si se nos hubiera atendido no podríamos festejar hoy la victoria que celebramos.

Estos acusadores, para completar su requisitoria, debían añadir que ellos, los hombres clarividentes, los profetas sabios, habían vaticinado desde los primeros días de la guerra que el armisticio habría de firmarse precisamente el 11 de noviembre de 1918, ni un día antes, ni un día después. Sin esta manifestación les va a ser difícil explicar por qué se han mostrado insensibles ante la horrible matanza y por qué no han puesto toda su alma en buscar medios para acabar esta guerra en condiciones justas.

Nuestros impugnadores pretenden elevar a la categoría de dogmas ciertas teorías y asertos nacidos durante la guerra. Así, se quiere que sean considerados como tales, la afirmación de que la guerra era inevitable, la de que todas las responsabilidades son de una parte, la de que la paz se ha podido concertar antes de noviembre de 1918.

El porvenir ajuilatará el valor de estas normas. Por el momento habláremos de la última aseveración.

Ciertamente, es prematuro el pretender escribir ahora la historia de la guerra y precisar con exactitud en qué condiciones y por virtud de qué razones ha terminado. Mas, para todos los que no quieren cerrar los ojos ni taparse las orejas para apreciar la

DESDE BARCELONA

PAMPLINAS

Leemos los barceloneses en la Prensa madrileña muchas reseñas relativas a eso de la autonomía; pero aquí, la gente, queda tan tranquila, tan indiferente.

En cuanto al particular, nos interesa mil veces más la terminación de la guerra y los acontecimientos europeos, tan grandiosos y de tan honda trascendencia.

Puede decirse que el público barcelonés habla más castellano que nunca. Más de la mitad de los barceloneses, los trabajadores del puerto sobre todo, son de Aragón u otras provincias españolas, y los demás, los de estirpe catalana, sonríen cuando se les oprime como son oprimidos como tales catalanes. Aún más; rien cuando se ofrecen para salvarlos de una persecución inexistente unos señoritos que en julio de 1917 hacían de demagogos en la Asamblea de los parlamentarios, pasando después de pocos meses al servicio de la corona, sin que hayan hecho como ministros más maravillas ni más renovación que los que hicieron los políticos de los partidos históricos, y volviendo ahora a sus andanzas catalanistas.

Supongamos por un momento el que se conceda la famosa autonomía a esos políticos de oficio que desean chupar del bote catalán después de haber chupado del bote centralista. ¿se adelantaría ni siquiera un paso en la solución del problema que, con regionalismos o sin ellos, no se puede eludir, cual es el de la renovación del Gobierno nacional?

Y no digamos nada de la cuestión social cuyas exigencias agradan poco a la burguesía de la Liga, pudiendo ser los nacionalismos, tanto catalán como vasco, un procedimiento para desviar o engañar a la masa trabajadora.

MONTJUICH

¡Vete a Holanda! Guillermo te espera.

pueblos de la Entente? ¿Por qué no presumir que si nuestra acción hubiera sido más vigorosa, más eficaz, si los socialistas, si las masas obreras de Inglaterra, de Francia y de Italia hubiesen obligado a sus Gobiernos a hablar claro, a hacer públicos los fines que perseguían, a tardar menos en dar su adhesión a las concepciones del presidente Wilson, la hora de la paz habría sonado antes y la Humanidad se habría ahorrado mares de sangre y sinnúmero de víctimas y de dolores?

Aún no ha llegado el momento de averiguar quién merece el primer premio de clarividencia y de buena conducta francesa y socialista. Pronto llegará el día en que podremos juzgar con entera libertad la política de guerra de unos y de otros. Aguardamos ese día sin ningún temor. Cuando la borrachera patriótica se haya disipado. Cuando los hechos sean mejor conocidos y se reduzcan a sus justas proporciones y se vea con claridad, entonces el mejor papel no será, seguramente, el que nuestros adversarios creen. Se apreciará que los socialistas, a quienes ahora se acusa de haber deseado una paz prematura, eran los que estaban en buen camino, y que, por el contrario, los que abogaban por la prolongación de la guerra eran frecuentemente los que se aprovechaban de la matanza que la guerra producía.

Pablo MISTRAL

Diputado del Isère.

EL MIEDO DESDE ARRIBA

Los rusos son perseguidos por la policía

Los policías españoles están ahora más huecos que la cabeza de García Prieto. Y reconocemos que no les faltan motivos para estarlo, sobre todo porque suprimida la antigua y clásica policía rusa, queda la española como la más típica de las policías mundiales.

Las últimas hazañas de nuestros polillas han tenido como causa ejecutora el miedo al bolchevismo ruso, y como estos Sherlock-Holmes de pacifilia no saben lo que significa bolchevismo, creyeron sin duda que esto sería cosa de gustos en la bebida o modas en los abrigos y la emprendieron con cuantos ciudadanos rusos tuvieron la desdicha de topar, encarcelándoles sin más ni más, como si fueran culpables al modo de cualquier ministro y ex ministro de la corona católica, por el solo hecho de nacer en Rusia.

En Madrid está, en la cárcel modelo, por la causa enunciada, el ciudadano ruso compañero Weissbein, quien ha mandado una carta a la prensa y otra a la Casa del Pueblo protestando del atropello que con él se comete por parte de las autoridades españolas. Nosotros comprendemos la indignación que se habrá apoderado del compañero Weissbein por la injusticia y la arbitrariedad que supone su encarcelamiento y expulsión del territorio de España.

Nosotros ya no nos indignamos por nada, aunque protestemos de todo; ni estamos ahora ocupados en graves reflexiones sobre lo que es mejor, si república o monarquía o república monárquica o monarquía republicana, para interesarnos por el porvenir de los rusos ni de su bolchevismo archiextrarrevolucionario.

El miedo que en las alturas ha producido la semilla nueva de la idea socialista hecha régimen en el país de los zares; ha hecho pendant con la indiferencia que en el país produce que tal régimen gobierne en Rusia, en El Cabo o en la Tierra del Fuego. Únicamente la policía española, sobre todo la de Madrid y Barcelona, se ha impresionado con la desaparición de la institución clásica que en Rusia tuvo el Cuerpo y pretende vengar su desgracia en las personas de los simpáticos y paisanos de quienes hicieron de los policías canallas del zar una especie de ensalada rusa.

¿Cuándo podremos nosotros hacer mojama de Alicante!

Charla de corrillo

En un corrillo de intelectuales pueblerinos leen una revista médica el hijo del alcalde, el del boticario, el del médico, el del cacique y el sobrino del cura, todos ellos estudiantes de tercera enseñanza.

Me acerco y presto oído. Acabada la lectura, comienzan los comentarios. ¡Allí es donde están fuertes los críticos provincianos!

—¿Los sabios?—dice uno—Son todos unos majaderos. —Pues los médicos—añade el sobrino del cura—no son más que majatanos sin conciencia.

—Nada, nada—agrega uno que va para médico—; estos ífos que escriben aquí nos la quieren dar con queso. Pretenden pasar por hombres de ciencia y acumulan palabras y palabras y palabras, como dicen en el Hamlet de Shakespeare. Todo lo que escriben está tomado de otros, pero sin decir de quién lo adquieren. Así ya se puede ser sabio. Pero a mí no me la den, porque ya sé de qué pie cojean. Y os lo voy a explicar en pocas palabras. Para pasar como sabios han cogido párrafos enteros de los libros de texto, y los sueñan como suyos. Todo eso que habéis leído lo he estudiado yo antes en libros de Emilio Picard, de Pasteur, de Metchnikoff, de Charcot, de Cajal, de Ribot, de Royo Villanova y de otros. Pero la Providencia viene en mi ayuda para cortar las ambiciones de los escritores plagiarios demostrándoles su falta de facultad creatriz...

—¡Eres un hijo cazando gazapos!—aplaude el hijo del cacique.

—Que a tí te elevamos una estatua en este pueblo es más cierto que el sol que nos alumbrá—afirma el hijo del alcalde.

—¡Hay que enviar un comunicado colectivo al director de la revista desemmascarando a los malos doctores!—exclama uno de carácter filosófico.

—¡Que se vayan a arañ!—agrega el más práctico de los críticos. —Y tú, ¿qué opinas?—me pregunta uno de los del corro, calados los lentes, el cual tiene la manía de golpearse la corbata con el bastón.

—Pues que yo entiendo muy poco de lo que habéis leído.

Y como sé que la sesión va a terminar murmurando de todo bicho viviente, doy media vuelta y me alejo para proseguir la lectura de El Intruso, de Blasco Ibáñez.

Volney CONDE-PELAYO

Portugalete.

TEXTOS ESCOGIDOS

El día en que muera la metafísica, aquel en que el a priori sea considerado únicamente como un ensayo, una tentativa, un sondeo, aquel será verdaderamente para la Humanidad el día de su redención. Entonces se verá el hombre tal cual es, en lugar del ser abstracto y de pura convención que la orgullosa metafísica ha colocado en su lugar. El hombre ya no será considerado como un reflejo de la divinidad, un ser adornado de todas las perfecciones, sino un ser mejor dotado que los demás. Se dejará de suponer que Dios o la Naturaleza hayan injertado en su cerebro, y esto sin excepción, las concepciones abstractas y euclíricas de lo bello, de lo bueno, de lo justo absolutos; y habiendo la Humanidad conquistado el buen sentido, no verá en aquellos de sus miembros que sean culpables—es decir, que hayan cometido acciones perversas o deshonrosas desde el punto de vista humano, perpetuamente variable—monstruos a los cuales es preciso aprisionar, torturar, matar. La sociedad, ilustrada acerca de sus verdaderos intereses, dirigirá todos sus esfuerzos a prevenir los delitos por medio de una lata difusión científica, por una educación bien dirigida, así en el niño como en el adulto rebelde.

Entonces, a los ojos del juez, el culpable será un ser organizado, provisto de inclinaciones, de pasiones energéticas, un ser al que es necesario transformar moralmente, si es posible, o ponerle, en otro caso en un estado en el que no pueda perjudicar a los demás, perturbando el plan social.

Carlos L'ETOURNEAU

Para la chusma parasitaria

Es práctica corriente y vieja.

Nuestros trogloditas, avezados a lo torruoso, siguen el eterno derrotero que permite llegar al fin a fuerza de enrocilladas. No les importan los medios. Para ellos, el salto del batracio o el serpenteo de la víbora son formas que no desdennan, aunque ésta se arrastre y aquél cause repugnancia por su estúpida torpeza. Todos los caminos les parecen buenos con tal que permitan acercarse solapadamente a la verdad y escupir sobre ella el cuajarón de baba o el chorro de cieno.

En su larga experiencia de estas malas artes, saben que basta embadurnar de porquería lo más bello, para que las candidas miradas de los inconscientes lo reputen incuestionable fealdad. Si en su mano estuviera, pondrían careta al sol para ensombrecer la hermosura de la luz y poder andar a favor de la noche en consorcio con las aves de rapina.

¡Qué asco! ¡Qué espíritus tan negros! ¡Qué alimñas tan nocivas! ¡Y cuánta pequeñez! No han sabido remontarse nunca a la concepción filosófica de la reacción del bien, no han orado sus almas en las auras vanales de una vida integral, no han saturado sus pechos con los dulces sentires del amor, de la paz y de la armonía humanas, que ofrecen en la familia universal en un abrazo amplio de todos los principios de justicia que hacen dichoso el vivir. Son homúnculos, andróides, figuras ridículas del rey de la creación. Degenerados hasta un punto inconcebible, aventajan a las fieras en aviesos instintos, y emplean la inteligencia en negarse como humanos. Diríase que en su fondo no cabe sino el mal.

La chusma, la canalla se acota por la doblez y tiene un nexo de unión en la ruindad que les identifica. ¡Y ésta sí que es canalla y chusma! Cínicos hasta la suprema desvergüenza de esas ramerías que inspiran compasión en fuerza de desecadas, vierten, como ellas, el insulto por el placer de zaherir a la honradez que a su lado pasa.

¿Con qué derecho? Con el mismo de quien sintiendo la honradez ajena frente a la propia abyección, en vez de avergonzarse de su ruindad, lo que le conduciría al arrepentimiento, pretende denigrar la honradez de bien, lo que le hace digno del desprecio.

Cositas hay que, en verdad, asombran: el cinismo, llevado hasta extremos que excluye toda sombra de pudor, es una de ellas.

Que insulte el reo al juez; que el criminal acuse a la justicia; que el bandido se erija en censor de la probidad envolviéndola en anatemas de desprecio; que el zángano vitupere a la abeja laboriosa, son contrasentidos que sólo pueden darse en un mundo que marche al revés y por seres anormales o de una amoralidad que causa asco.

Con que canalla y chusma, ¿eh? ¿Os intimidan, acaso, la perspectiva de ganar el pan con el sudor de vuestra frente, para cuya empresa os sentís sin aptitudes? ¿Os asusta el honrado esfuerzo que santifica el derecho a la vida? ¿Os consideráis inferiores a esa chusma encanallada que reclama la equidad para el desarrollo de la vida de relación?

Todo eso, que en la noche de los tiempos idos pudo ser una razón «de la noche», en la aurora de los nuevos tiempos no tiene nada de razón. Pasó.

El derecho lo da el esfuerzo, el noble esfuerzo que apocia al común acervo los medios para vivir integralmente. Los derechos sin derecho están a punto de proscribirse aquí y allá por virtud de una concepción materialista que invade todas las conciencias forjando una formidable voluntad.

El coloso, atargado secularmente por los beleños del sofisma, de la doctrina exotérica, de los fanatismos, de las falsas convenciones, del absurdo, en fin, que en todas partes, respirara, principia a despertar de su sopor.

No le irritéis, porque es el coloso, y si en su grandeza cabe naturalmente la generosidad, en su ira puede haber, naturalmente también, el zarpazo que destruya los obstáculos.

La defensa resulta siempre legítima. Y para conquistar lo justo no supone injusticia el destruir y aniquilar lo inicuo.

¿Razón... justicia... fuerza? Estas son las palancas que esgrimimos.

Reflexionad, pues, un poco, Y, si os parece, señores del privilegio, dejad paso a la verdad que avanza.

La resistencia presagia el choque. Si en ella os empeñáis por tercios, tanto peor para vosotros.

La canalla, la honrada canalla exige justicia y sabrá imponerla.

¡No seáis canallas!

Vicente LACAMBRA
Valencia.

MI OPINIÓN COMO SOCIALISTA

AL CORRER DE LA PLUMA

No sé cómo hay compañeros que me preguntan por qué soy bolcheviki. Repito que no acierto a comprender tal pregunta en boca de queridos correligionarios.

Hace días escribí un artículo para un semanario socialista, del cual es director un compañero que admiro como maestro de los que por nuestros pocos años tenemos que tomar ejemplo: de aquéllos que por su honradez y sus muchos años, dentro del Partido, tienen una autoridad, por mí nunca negada, sobre los que somos del montón. Titulaba el referido artículo con los siguientes epígrafes: «Al margen de una crisis.—Hacia los Soviets en España».

Pues bien: mi querido amigo director me dijo que no podía publicarse por su contenido bolcheviki, y por ser de todo punto necesario mantener las relaciones con todos los elementos dispuestos a terminar con el régimen monárquico.

Pero yo me rebelo contra estas observaciones, aunque no sea más que por la realidad de los hechos.

En el indicado artículo yo criticaba a los republicanos españoles porque les creo incapaces de una acción revolucionaria que diese al pueblo español más pan, más justicia y más libertad.

De esto sacaba la consecuencia siguiente: Todas las manifestaciones de la clase trabajadora española y del pueblo en general son de acción completamente revolucionaria. ¿Qué sucederá, pues, en España? Los republicanos no han señales de vida, y, además, lo que sucede allende las fronteras hace que los pasos de los obreros vayan hacia la realización de su ideal: hacia la República Socialista.

Si todo el peso de la revolución caerá en España sobre los socialistas, ¿vamos a ser tan necios—decía yo en el referido artículo—que entreguemos el Poder a los reformistas o a los republicanos?

Reconocía el que esto escribo que no estábamos capacitados los trabajadores para vivir dentro de la *Sociedad Socialista*; pero que teníamos en España que aceptarla como en Rusia; formando los Soviets como única salvación antes de tiempo.

Reconocía asimismo que todo era malperder tiempo yendo del brazo de elementos burgueses que, por muy avanzados que se digan, siempre serían enemigos de lo que con tanto valor y entusiasmo han sabido defender e implantar nuestros correligionarios rusos.

No decía nada que pudiese perjudicar a lo que perseguimos los socialistas: de ahí mi extrañeza el que no se publicara.

¿Que era bolcheviki? Y ¿qué tiene que ver esto? ¿No es Socialismo el maximalismo? Yo creo que sí.

MI OPINIÓN ESTÁ BIEN CLARA: soy maximalista porque soy socialista.

¿Que los socialistas vamos más allá de lo que hasta la fecha implantaron los rusos? Conforme.

Pero ¿no es más lo implantado por los rusos que lo implantado en esas repúblicas puramente burguesas? ¿No nos quedamos mucho más cortos los socialistas españoles con llevar al Poder a los Lerroux o a los Melquíades?

No le demos más vueltas. Los únicos que han estado a la altura de las circunstancias han sido los socialistas rusos. Han realizado el acto más grandioso que se conoce en la Internacional obrera. Y por más que discutamos tendremos que tomar el ejemplo de estos bravos luchadores si de verdad aniamos la revolución social.

No perdamos tiempo. La República-puente para llegar al Socialismo está suficientemente demostrado que no es una necesidad.

¡A lo nuestro, socialistas, a lo nuestro!

José CALLEJA
Asturias.

LA REACCIÓN EN PORTUGAL

Leemos en el ABC del 4 de los corrientes:

El presidente de la República, Sidonio Paes, continúa, a pesar de existir el Parlamento y estar a punto de funcionar de nuevo, ejerciendo una verdadera dictadura.

Los trabajadores de los diversos artes y oficios cuentan casi todos con sus respectivas Asociaciones, y éstas están federadas en la Unión Nacional del Trabajo, cuya existencia el Estado no había reconocido oficialmente. La Unión formuló una serie de reclamaciones acerca del problema de la carestía de la vida, y quiso tratar acerca de este asunto en mítines, que fueron prohibidos. Después procuró entregar a Sidonio Paes las mismas reclamaciones, solicitando para ello una audiencia, que fue denegada. El presidente alegó como pretexto que la Unión era una entidad desconocida ante la ley, y que sólo recibiría a los representantes de Asociaciones cuya existencia fuese legal. Estaban rotas las hostilidades. Mientras tanto, iba agravándose de día en día la situación económica. Las medidas gubernativas que se adoptaron por la falta de géneros y por el elevadísimo precio de los que había, por la criminal ausencia de escrúpulos de muchos comerciantes, no habían dado ningún resultado apreciable. A las puertas de las panaderías, de las lecherías, de los ultramarinos, de las tiendas de los carboneros, formábanse desde el alba y se forman aún—filas de mujeres, de viejos y de niños, guardando turno para alcanzar un poco de pan, de aceite, de azúcar, de leche, de petróleo, de los artículos más esenciales para la vida, que los acaparadores esconden, a pesar de la persecución de los fiscales de las subsistencias.

Necesitábanse providencias eficaces, y como no bastasen las adoptadas, la huelga estalló con el carácter violento que se esperaba. Los trabajadores, sin embargo, no se dedicaron en su totalidad a las excitaciones de sus elementos directivos.

En el distrito de Aberavon las Agrupaciones del Labour Party tenían que designar al compañero que ha de ser candidato del Partido en las elecciones próximas.

Los candidatos fueron propuestos: Roberto Williams, revolucionario internacionalista, y William Jenkins, moderado, habiendo sido designado el primero por la enorme mayoría de 9.496 votos en contra de 5.555.

Por dicho dato se puede juzgar el estado de ánimo de la clase obrera inglesa, siendo explicable la desesperanza que manifiestan los periódicos burgueses de Inglaterra y Francia al predecir a sus lectores la entrada de 150 socialistas en la Cámara de los Comunes.

El Gobierno socialista bávaro tiene el propósito de dedicar todos los castillos del Estado a la instrucción, o bien al uso de sanatorios populares.

En el distrito de Aberavon las Agrupaciones del Labour Party tenían que designar al compañero que ha de ser candidato del Partido en las elecciones próximas.

Los candidatos fueron propuestos: Roberto Williams, revolucionario internacionalista, y William Jenkins, moderado, habiendo sido designado el primero por la enorme mayoría de 9.496 votos en contra de 5.555.

Por dicho dato se puede juzgar el estado de ánimo de la clase obrera inglesa, siendo explicable la desesperanza que manifiestan los periódicos burgueses de Inglaterra y Francia al predecir a sus lectores la entrada de 150 socialistas en la Cámara de los Comunes.

El Gobierno socialista bávaro tiene el propósito de dedicar todos los castillos del Estado a la instrucción, o bien al uso de sanatorios populares.

En el distrito de Aberavon las Agrupaciones del Labour Party tenían que designar al compañero que ha de ser candidato del Partido en las elecciones próximas.

Los candidatos fueron propuestos: Roberto Williams, revolucionario internacionalista, y William Jenkins, moderado, habiendo sido designado el primero por la enorme mayoría de 9.496 votos en contra de 5.555.

antes que los otros compradores, pero en un alza pierde antes también. Su posición en el mercado es opuesta a la del vendedor, pues aunque el produce todo, sólo consume una parte de lo que produce y su punto de vista es el del consumidor, no el del vendedor. Porque no le pertenece el producto de su trabajo sino a su explotador, el capitalista. Este es el que aparece en el mercado como productor y vendedor de los productos del trabajo del obrero.

Carlos KAUTSKY

LA INTERNACIONAL CAPITALISTA CONTRA EL SOCIALISMO

El Sol, el gran diario de los capitalistas españoles, reaccionario de tomo y tomo y antibolchevikiista rabioso, publica el siguiente telegrama con estos significativos títulos: «Gran expedición aliada contra los bolchevikis. 600.000 hombres hacia Rusia».

PARIS 3 (4 I).—El Berliner Tageblatt comunica que los países de la Entente han organizado una expedición contra el Gobierno bolcheviki, y dice que 700.000 hombres de las tropas aliadas de Salónica avanzan por Rumania hacia Moscú, y que un contingente aliado ha ocupado ya la Besarabia y Odesa. El citado periódico añade: «Prevemos acontecimientos en la Europa central».

Informaciones de "Nuestra Palabra"

ACTIVIDAD SINDICAL Y POLÍTICA

Más allá de las fronteras

ALEMANIA

El doctor Leo Arons ha dirigido una carta abierta a la Universidad de Berlín proponiéndole que convocara un Congreso a todas las fuerzas universitarias (Escuelas de Comercio, de Minas, Bellas Artes, Academias militares, etc.), para que estas pongan a la disposición del Gobierno popular sus elementos más eminentes a la vez que adictos a la República alemana.

El Gobierno socialista bávaro tiene el propósito de dedicar todos los castillos del Estado a la instrucción, o bien al uso de sanatorios populares.

INGLATERRA

En el distrito de Aberavon las Agrupaciones del Labour Party tenían que designar al compañero que ha de ser candidato del Partido en las elecciones próximas.

Los candidatos fueron propuestos: Roberto Williams, revolucionario internacionalista, y William Jenkins, moderado, habiendo sido designado el primero por la enorme mayoría de 9.496 votos en contra de 5.555.

Por dicho dato se puede juzgar el estado de ánimo de la clase obrera inglesa, siendo explicable la desesperanza que manifiestan los periódicos burgueses de Inglaterra y Francia al predecir a sus lectores la entrada de 150 socialistas en la Cámara de los Comunes.

ITALIA

Acuerdos de los Sindicatos.

El Consejo Directivo de la Confederación General del Trabajo de Italia ha acordado pedir el restablecimiento del funcionamiento del Secretariado socialista internacional, al objeto de que todos los Sindicatos del mundo vuelvan a entablar relaciones entre sí.

También ha acordado adherirse a la iniciativa de la Confederación obrera de Holanda para que se celebre en La Haya una Conferencia internacional al mismo tiempo que se congrega de la paz y para reclamar que en la Conferencia de los representantes de los Estados figuren también los Delegados del proletariado.

Adhesión significativa.

Los grupos socialistas de Trento, Trieste e Istria, territorios que hasta ahora estuvieron bajo el Estado austro-húngaro, han entrado al Partido Socialista «oficial» italiano al ser incorporadas esas regiones al Estado de Italia.

El hecho es significativo. Hay en Italia un *sol dissent* Partido Socialista

A propio intento nos abstendremos de todo comentario. Hágalo el lector por su cuenta.

Otra noticia. Ucrania está ya bajo la acción de las burguesías de la Entente. Ha puesto allí un Gobierno a su plena satisfacción y para dirigir el nuevo Gobierno ha echado mano de un general zarista y reaccionario y del ex gobernador de Kíef durante el antiguo régimen.

La Prensa socialista francesa arremete contra Clemenceau, y dice que se echa en brazos de esa gente porque es furiosamente enemigo de los bolchevikis, o sea la República socialista de Rusia.

Otra noticia. Se habla en la Prensa extranjera de ocupar militarmente toda Alemania con tropas aliadas, a pretexto de que el nuevo Gobierno se halla imposibilitado de entregar las 5.000 locomotoras y los 150.000 vagones que le exigen dentro del corto plazo que le fijó el armisticio.

Dos preguntas nuestras: ¿es que se pretende impedir que la República alemana arraigue? ¿Es que se pretende salir al paso al grupo Spartacus que, bajo la dirección de Liebknecht y Rosa Luxemburgo, adquiere de día en día más influencia en Alemania y amenaza hacerse dueño del Poder?...

De la Península

ASTURIAS

La Juventud Socialista de Mieres ha comenzado una campaña eficaz «pro dictadura del proletariado».

Ha lanzado a unos Manifiestos explicando sus propósitos, y se propone realizar una intensa propaganda cerca del elemento campesino del país. Para esta labor trabajará de acuerdo con otras Juventudes de diferentes regiones de España.

Publicarán además un periódico, donde culmine el espíritu netamente socialista frente a las cuestiones nacionales e internacionales.

Felicitamos a los jóvenes asturianos por su labor, que esperamos ver secundada por todo el elemento joven socialista.

SANTANDER

Mitin en Torrelavega.

Organizado por la Juventud cultural de las izquierdas se celebró un mitin en Torrelavega para celebrar el triunfo obtenido por las naciones aliadas.

Presidió el compañero Manuel García, presidente de la Federación de Sociedades obreras de Torrelavega, y hablaron el presidente de la Juventud Socialista de Campuzano, Joaquín Toyos, y el infatigable propagandista de nuestros ideales compañero Epitacio Buján (seleccionado de la Compañía del Norte por los sucesos de agosto).

Este compañero expuso la situación de España; trató de las revoluciones de Alemania, Austria-Hungría, etc., y muy especialmente de los valientes bolcheviquistas.

Dijo que los que debían velar por el bienestar de la nación para que no sienta las miserias que sobre ella pesan, no piensan más que en divertirse.

«Para estos parásitos—dijo—España es un paraíso; para el pueblo productor, España es un infierno del que no se puede salir sino arrollando todo lo existente.»

Fue ovacionadísimo.

Película silbada.

En el teatro de Torrelavega se proyectó una cinta cinematográfica en la cual aparecía el rey haciendo maniobras o juegos. Su presencia en el telón fue recibida con una silba estrepitosa, oyéndose significativos vivas y mueras. El incidente no tuvo otras consecuencias. — J. Toyos.

La liberación de los campos

(Conclusión.)

Hay otra cosa que nos ayudará en nuestros propósitos. La ineficaz intervención del Gobierno en el problema de la tierra—eso cuando no es perjudicial—; su lentitud, su protección a los grandes terratenientes y lo arbitrario y desigual de las contribuciones, será otro aliado más, de fuerza positiva, que circunstancialmente ayudará a nuestra intromisión entre los proletarios rurales, que adoptarán nuestros métodos.

Si la conducta que tanto censuramos de los Gobiernos nos ayudará a la larga. Muy diferente es de la de los gobiernos inglés—véanse sus leyes referentes a la cuestión agrícola de Irlanda—y alemán. «El labrador que trabaja la tierra y el trabajador que trabaja en la fábrica son, para la sociedad, funcionarios con iguales títulos que el empleado del Gobierno en su oficina o el soldado en el campo de batalla»—dijo el canciller príncipe Lichtenstem—, y como consecuencia la situación de los trabajadores rurales españoles es más difícil y su liberación más necesaria y más radical.

Libres de retóricas y de oriflomas, consagraremos a los problemas tangibles del problema de la tierra unos cuantos artículos, al mismo tiempo que apuntaremos iniciativas y no ce-

saremos de repetir que se trabaje en la liberación de los campos.

Mientras, los de arriba pueden seguir sus bizantinas discusiones y los problemas obreros que aguardan su resolución únicamente de la iniciativa personal... de los abajo.

Francisco BRAVO

Salamanca.

ENSAYO LITERARIO

LEOCADIA

Con gris monotonía en que se habían confundido la modestia, la ingenuidad y la pureza, transcurría la vida de Leocadia, muchacha tan pobre como trabajadora.

Sus padres la contemplaban a veces extasiados, viendo en ella un carácter de gran fuerza volitiva, que desechaba las contrariedades del vivir y era indiferente al cansancio que le proporcionaba el trabajo cotidiano de la fábrica en la cual dirigía dos telares, amén de cuidar de los quehaceres domésticos cual mujer reposada y dueña del hogar.

Antonio, su novio, su futuro compañero, mucho la amaba, admirando, además de su belleza y su carácter delicado, una bondad intensa e infinita.

«¿Cuántas veces él pensaba en la dicha que el porvenir le reservaba con una compañera tan cariñosa!

«¿Cuántas veces, en su soledad, pensaba en la ayuda que tendría con una compañera que con sus palabras llenas de candor amenguara las horas tristes que todos los trabajadores pasamos! Ella compartiría las cargas del hogar, ella cuidaría de arreglar la

ropa, dando a la vida de Antonio horizontes de purpúros esplendores. Leocadia se regocijaba al propio tiempo del buen temple del mozo, pues éste no era como muchos que están casi todos los días melidos en un rincón del café o en una taberna las horas libres del trabajo cotidianos jugando y bebiendo, lo que entumece las carnes y el cerebro y hace del hombre un ser perverso, inconsciente, sin amor a sus conciudadanos. No tenía necesidad ella de reconvenirlo, sobre este particular, pues sabía, además, que como hombre cumplía trabajando las horas que su oficio de agricultor le exigía y las demás horas libres las empleaba en visitarla a ella e instruirse un poco con lecturas útiles.

Cuando tenía que ir a verla, ella preparaba su blonda cabellera para recibirlo como se merecía. En algún defecto que pudiese él encontrar, tenía por consuelo la acostumbrada sonrisa. «Sonrisa alegre, cariñosa, amable!

Le conocía bastante bien; pero prefería la anterior pregunta. Mas pasado aquel instante, ya no dudaba: reía y bromeaba.

Pasaron días y meses en esta situación alegre y de felicidad. Leocadia, como siempre, acudía a la fábrica todos los días con la acostumbrada puntualidad, puntualidad característica, pues era de aquellas que le gustaba cumplir lo pactado o lo que regía: así que al ir a ocupar su puesto jamás fue de las últimas y por eso no tuvo que temer ningún rigor por parte del burgués.

Se lavaba y peinaba antes de acudir

al trabajo, y con su hermana Luisa se encaminaba al taller.

Pero ¿por qué Leocadia perdía sus colores en las mejillas? En Leocadia iba notándose poco a poco en su semblante un extraño indicio de fiabilidad; perdía los colores rosados de sus mejillas; los labios ya no tenían aquel color purpúreo. En su rostro se marcaban los pómulos cubiertos por rosicleres juveniles, y aquellos ojos tan vivos y sagaces se iban hundiendo en el cráneo al igual que un plomo en el agua; su resplandor era a veces vidrioso, a veces pálido.

Leocadia había enfermado y su futuro compañero lo notaba con enorme pena, costándole trabajo el reponerse de su dolor delante de su amada.

«¿Nada le hacía reír ya; todo era tristeza y ensimismamiento!

«¿Cómo habrá enfermado Leocadia?—se decía.

Al principio todos los médicos querían curarla, todos exigían su saber; pero vista en su plenitud la enfermedad, alguno dijo que llevándola al campo a fin de que los aires puros la oxigenasen y lograsen restablecer las fuerzas perdidas en aquellos antros de las fábricas en los que sólo se respiran aires insanos, aires putrefactos, cargados de microbios conductores de la muerte. Otros le hacían probar específicos; pero nadie lograba reponer a Leocadia el estado de salud de los tiempos dichosos.

Gastaron sus pequeños ahorros, que con tanto afán lograron reunir para efectuar su matrimonio.

«¿Qué sería esa maldita enfermedad?

A veces parecía que con el nuevo medicamento hallaba mejoría; pero a los pocos días una nueva recaída ahuyentaba toda esperanza. Y así un día y otro día, hasta que hubo de guardar cama, pues su estado, extremadamente delicado, ya no podía más.

Antonio no dejó ni un solo día de

visitarla. El procuraba alentarla con proyectos para lo futuro; pero ella había perdido toda esperanza de salvación y le contestaba con una sonrisa llena de melancolía. Sabía Antonio que desgraciadamente habíase apoderado de ella la fisis, que tantos estragos causa hoy en toda la Humanidad, y por lo cual moriría.

Una vez un médico le dijo, y eso no lo olvidó jamás: «La que debía ser tu compañera tiene una enfermedad que se llama fisis, debida, en su mayor parte, al trabajo fatigoso que ejercía, junto con la humedad y los aires infectos de la fábrica. No hay, pues, esperanza de salvación.»

Un día Leocadia, creyendo encontrarse algo mejor, quiso levantarse de la cama para pasearse un momento por la casa. Sus padres no pudieron convencerla, a pesar de decirle que su estado era débil y le sentaría peor.

Se levantó con bastante fatiga; mas al poco rato tuvo que volver a la cama, en donde el mismo día espiró con lenta agonía.

El cuerpo de Leocadia fué vestido con esmero, y sobre el féretro su amante depositó una corona como ofrenda de su amor y en señal de protesta por la víctima de la sociedad actual.

Isidro FLAMARICH

Vilasar de Mar, 1918.

De los artículos firmados responden sus autores. NUESTRA PALABRA no se solidariza, sino cuando lo exprese, con el criterio mantenido por sus colaboradores.

TRABAJADORES:

Leed el MANIFIESTO COMUNISTA

TORRENT Y COMPAÑIA VALGAME DIOS, 6

TORRENT Y COMPAÑIA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

Trabajos comerciales de todas clases : Modelación para Oficinas públicas y particulares : Folletos : Revistas : Periódicos : Boletines : Carnets

Válgame Dios, 6 MADRID

Contra giro se sirven pedidos a provincias con toda rapidez.

Cooperativa Socialista Obrera R. Fernández Rojo

TIENDAS DE ULTRAMARINOS:

ARGANZUELA, 1, TELÉFONO 5.099.—VALENCIA, 5, TELÉFONO 4.795
PILAR, 41 (GUINDALERA).—MARTINEZ CAMPOS, 1.—LIBERTAD, 26.
TELÉFONO 4.368.—JUAN PANTOJA, 2, TELÉFONO 3.691.—GRAN CAPE
EN LA CASA DEL PUEBLO, PIA MONTE 2.

Exactitud en el peso.

Baratura en los precios.

Calidad excelente

GRABADOR

Fábrica de sellos de caucho.
Marchamos de plomo y acero.

Fuentes, 7 MADRID

TELEFONO M-415

UN FOLLETO MUY UTIL ES EL TITULADO

“Multiplicación”

por el profesor R. MERINO GRACIA, de la colección Cuadernos Aritméticos Merino.

nica obra que responde a una nueva orientación didáctica en la enseñanza de la Aritmética.

Insustituible en las escuelas para los alumnos del grado medio; muy útil y recomendado en las clases de adultos y para los jóvenes dependientes de comercio.

Contiene la teoría de multiplicar enteros y decimales y numerosos ejemplos, ejercicios y problemas resueltos.

Grandes descuentos a las Escuelas.

Precio del ejemplar: 0,75 ptas.

De venta en todas las librerías,

Pedidos a Ediciones didácticas Merino Gracia y Esbrí, calle de Adela Balboa, 12, Madrid.

AZÚCAR PURGANTE
L'Ideal
G. CAZORLA

El más práctico.
El más grato al paladar
y el más económico.

PEDIDLO
en todas las farmacias

Depósito para su venta:
G. CAZORLA — MOTRIL
(GRANADA)

¡¡NO PIENSE USTED MAS!!

Para ir elegantemente vestido tiene usted que acudir a la **SASTRERIA ECONOMICA** de la calle de la Farmacia, 3, bajo. -- Madrid.

Trajes, Gabanes, Impermeables

JAIME VERA y EL SOCIALISMO

Con este título acabamos de publicar una interesantísima biografía del recientemente muerto Maestro en Socialismo, que ha sido escrita con honda emoción por JUAN JOSÉ MORATO

PRECIO DEL FOLLETO, CINCUENTA CÉNTIMOS

::: García Ceballos

ENCUADERNADOR
Dorados en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamoli, ornamentación de libros.
Escalinata, 8 y 10

Colección de retratos de “Vida Socialista”

Contiene los de Iglesias, Besteiro, Barrio, Sabarot, Vigil, Meliá, Galdós, etc. Por formar parte de las piezas de convicción de la jornada de agosto, se halla avalorado cada ejemplar con el sello de la Brigada de Investigación criminal.

Precio: DIEZ céntimos
Pedidos a NUESTRA PALABRA

ROCA, Fotógrafo

: Estudio de Pintura. :
Galería y talleres montados con arreglo a los últimos adelantos.

ON PARLE FRANÇAIS ENGLISH SPOKEN
MAN SPRICHT DEUTSCH

Tetuán, 20. Teléfono 324.

MANIFIESTO COMUNISTA

Hemos publicado una nueva edición de este folleto, el más útil para la propaganda del Socialismo.

A pesar de la enorme carestía del papel, este folleto, esmeradamente presentado, se venderá a

Treinta céntimos ejemplar.

Como las causas del encarecimiento del papel, ya citadas, nos obligan a una tirada reducida, esperamos que los pedidos, acompañados de su importe, se dirijan cuanto antes a la Administración de este semanario.

Haremos el 20 por 100 de descuento en los pedidos de diez ejemplares en adelante, sin que respondamos de los envíos que no vayan certificados.

LUDIOL

Cura siempre la TOS FERINA

Preparado por el Farmacéutico

L. DIEZ GIMÉNEZ

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Del tiempo viejo

Libro muy interesante, debido a la pluma del conocido escritor socialista

MATIAS G. LATORRE con un prólogo de JUAN JOSÉ MORATO

De venta aquí, 3 pesetas.